

Uso de Redes Sociales en Educación. La experiencia de un Grupo Facebook en la asignatura Introducción al Derecho

Maximiliano César Pichel Luck¹

¹Universidad Nacional de La Plata

Resumen: El presente trabajo pretende mostrar una experiencia de uso de Redes Sociales en Educación en la asignatura Introducción al Derecho. La creación de un grupo Facebook ha permitido lograr avances en materia comunicacional, los cuáles se han trasladado en una mejora generalizada del nivel académico de los estudiantes. Sin embargo las dificultades sufridas muestran que aun cuando es importante resaltar el medio utilizado para la comunicación, éste no resulta determinante. La falta de explotación del espacio ofrecido hace suponer que existe un problema simbólico surgido de la tensión entre la lógica de las Redes Sociales y la lógica áulica tradicional. Se concluye en la necesidad de repensar formas interactivas de aprendizaje con metodologías acordes a los nativos digitales, resaltando que el medio utilizado no es el único mecanismo que debe modificarse.

Palabras Clave: Educación en Redes Sociales, Facebook, Tensión entre formas tradicionales de enseñanza y nuevas tecnologías.

Abstract: This paper aims to show the experience of using Social Networks in Education in the subject Introduction to Law. Creating a Facebook group has allowed for advances in communication, which have moved in a general improvement of the academic level of the students. However the difficulties encountered show that while it is important to highlight the medium used for communication, it is not decisive. The lack of exploitation of space offered suggests that there is a symbolic problem arising from the tension between the logic of social networks and traditional classroom logic. We conclude on the need to rethink interactive forms of learning methodologies accordingly to the digital natives, noting that the medium used is not the only mechanism to amend.

Keywords: Education in Social Networks, Facebook, Tension between traditional forms on education and new technologies.

1 Introducción

Si se definen las Redes Sociales como “servicios basados en la web que permiten a los individuos la construcción de un perfil público o semi-público dentro de un sistema delimitado, articular una lista de otros usuarios con lo que comparten una conexión, y ver y recorrer su lista de conexiones y aquellas hechas por otros dentro del sistema” [1] puede apreciarse la importancia que tienen éstas nuevas formas de comunicación en la Sociedad de la Información.

Sin embargo el uso de Redes Sociales en Educación, especialmente en Educación Superior, aún no se encuentra ampliamente investigado.

Las causas de ésta falta de interés pueden atribuirse a la reciente masificación de uso de las Redes, pero principalmente a un cierto prejuicio que relaciona éstos desarrollos con cuestiones meramente lúdicas.

En el año 2012 la comisión 36 de la Catedra II de Introducción al Derecho, UNLP decidió crear un grupo Facebook (en adelante GF) para mejorar el contacto entre los docentes y los estudiantes. La tarea fue delegada en mí, en mi carácter de adscripto graduado y en un ayudante alumno.

La decisión se fundó en que el docente a cargo de la comisión manifestó problemas al tener que realizar comunicaciones generales al alumnado, en especial de notas de parciales, a fin de cuatrimestre por el cierre del calendario académico y la inexistencia de futuras clases presenciales. A fin de solucionar este inconveniente se propuso utilizar la red social Facebook para realizar dichas comunicaciones.

El grupo ha sido utilizado en solo dos cuatrimestres (uno de ellos en progreso) y los resultados han sido favorables respecto del proceso de aprendizaje, aunque se han detectado ciertos desafíos a resolver en torno al uso que hacen los estudiantes del GF, el cual parece haber llegado a un “techo de cristal”.

El objetivo de este trabajo es presentar una experiencia de uso de Redes Sociales en el contexto educativo universitario para intentar determinar las causas de los aspectos positivos logrados y analizar los desafíos que surgieron y surgen en el marco de esta experiencia. Resulta imprescindible reflexionar cómo mejorar éstas nuevas formas de comunicación a fin de pensar nuevas estrategias para los alumnos nativos digitales, estableciendo mecanismos de aprendizaje superadores a los utilizados en la pedagogía tradicional.

2 ¿Por qué Facebook?

¿Por qué una Red Social? ¿Por qué no simplemente solucionar el problema de comunicación utilizando un correo electrónico? Responder esas preguntas resulta sumamente simple, se eligió Facebook porque se quería lograr mejorar la comunicación con el alumnado. La masividad de uso que actualmente posee proveía a los docentes de una herramienta donde los alumnos pudieran sentirse identificados. La media de edad del alumnado de Introducción al Derecho – materia de primer año de la Facultad- ronda entre los 18 y 22 años, lo cual permitió empezar a trabajar en un espacio familiar para la mayoría de los integrantes de la cursada.

Cabe aclarar que existía la posibilidad de desarrollar esta actividad en el espacio virtual ofrecido por la Facultad, denominado “Cátedras Virtuales”. Dicha opción fue unánimemente rechazada debido a que el acceso a dicho espacio no tiene ni la familiaridad ni las posibilidades de interacción que brinda Facebook.

La propia dinámica del GF demostró que la elección fue acertada, aun cuando no se pudo investigar ampliamente otras experiencias. Los intentos de utilizar

Redes Sociales en espacios áulicos parecieran estar en plena fase experimental por parte algunos docentes y los resultados de los mismos no han alcanzado un nivel de publicidad apropiado para una comparación.[2]. Aunque cabe mencionar que dentro los trabajos cotejados se afirma que las Redes Sociales más conocidas y más utilizadas en el ámbito personal son las que más potencialidad poseen para obtener mayor rendimiento pedagógico [3]

Eso resulta sorprendente en tanto la comunicación a través de Internet se ha desplazado hacia las Redes Sociales, entre los mismos alumnos y entre profesores [3]. Y ese desplazamiento ocurre dado que es mucho más fácil localizar las personas dentro de la red que mediante otros medios, ya que no es necesario mantener una lista con todos nuestros contactos.

El uso del correo electrónico ha perdido la gran función comunicativa que tuvo en sus comienzos, usándose en los ámbitos académicos para la realización de consultas o para cuestiones más de tipo formal. Pese a eso se decidió la creación de una cuenta de mail específica para la asignatura, teniendo en consideración que, sin perjuicio que el grupo etario ronda las edades ya mencionadas, la progresiva universalización de la Educación Superior ha logrado que personas mayores a cuarenta años estén hoy en las aulas. A fin de proveerles un medio más afín se creó dicha cuenta, aunque lo cierto es que las consultas por ese medio han sido escasas.

¿Por qué se decidió crear un Grupo de la asignatura? La decisión estuvo basada en superar las dificultades que acarrearía la creación de un perfil o de una página dentro de Facebook en términos comunicativos. Toda publicación en un grupo produce una notificación en el muro de los miembros del mismo lo cual facilita la tarea de mantener una cierta sincronía entre la emisión y recepción de mensajes.

3 Aspectos positivos de la experiencia

Inicialmente la intención del GF era meramente informativa. Se pensó en utilizar el grupo para o bien realizar comunicaciones o informar determinados aspectos de la cursada, como la necesidad de adelantar cierta lectura. La idea de un espacio de consulta para dudar temáticas fue subsidiaria y no constituyó el objetivo inicial.

A pesar de las limitaciones con que fue formulada la idea, la primera experiencia fue sumamente exitosa y superó ampliamente las expectativas iniciales. El uso del GF permitió mejorar notablemente la comunicación estudiante-docente y entre los alumnos. El resultado se pudo apreciar en las clases dado el aumento de participación y la ruptura de la “distancia” que los ámbitos académicos suelen conllevar. Eso permitió crear un espacio de aprendizaje colaborativo donde no sólo el docente promueve la tarea de contención, sino también los propios estudiantes entre sí asumen dicho rol.

Los espacios de educación colaborativos tienen la ventana de incrementar la motivación y la mejora del nivel académico logrando que el aprendizaje individual y el grupal se retroalimenten. [4]. Éstos factores se trasladaron a la

clase presencial y colaboraron a favor una identidad en el grupo y una mayor predisposición a asimilar los contenidos de la materia.

Los estudiantes manifestaron sentirse mucho más contenidos en la encuesta interna que realiza en la Cátedra a fin de cuatrimestre, siendo un dato a resaltar dado que al ser una materia de primer año suelen sufrir en la transición que posee la lógica universitaria, la cual les resulta difícil y ajena.

La decisión de reunir y facilitar links que llevaran a páginas donde los textos de lectura obligatoria de la clase estuvieran digitalizados fue un aspecto central del éxito del experimento. El acceso al material por medios más naturales a los nativos digitales incentivó el aumento de la lectura directa del texto, en detrimento del uso de los “apuntes” que los estudiantes suelen utilizar para estudiar la materia. Este logro no es para nada menor, dado que las lecturas propuestas en clases suelen ser más extensas y complejas que los apuntes, con lo cual puede concluirse que el medio utilizado para la transmisión no es determinante pero es un factor a ser tenido en cuenta.

La llamada ubicuidad del texto, [5] que permite que éste sea accesible desde cualquier parte, fomenta una interacción diferente. La caída del monopolio del libro y de las instituciones escolares como únicos “proveedores” del conocimiento llama a la reflexión respecto qué actitud debemos tomar como docentes al respecto. Y un principio de respuesta a que accionar debe llevarse a cabo es la permanente actualización que debe tenerse en los medios utilizados por los estudiantes. Lo contrario implicaría renunciar a “llegar” al alumnado.

Y ésta “llegada” a los alumnos permite mejorar la calidad de la educación. En una consulta al docente a cargo de la comisión éste manifestó que notó una mejora en la base conceptual de los alumnos. Eso permitió desarrollar discusiones en el seno de las clases, en detrimento de la clase magistral y efectuar trabajos prácticos breves a fin de revisar en qué aspectos debía dirigirse la enseñanza para reforzar ideas previamente a las evaluaciones. Otro aspecto importante a destacar fue el incremento de posiciones propias que desarrollaron algunos alumnos, contrastando las mismas con las posturas de los autores vistos en clase.

Por último, un aspecto sumamente inesperado de la experiencia fue el hecho de que alumnos de otras comisiones se sumaron al grupo buscando consulta y orientación. La ayuda que se pudo brindar en esas ocasiones fue limitada, pero cabe recalcar el hecho de que los estudiantes hayan buscado preguntar, no a sus profesores, sino a los miembros de otra comisión en menoscabo de los docentes “más cercanos”. Este hecho se repite en éste cuatrimestre, con lo cual cabe suponer que los alumnos han publicitado el GF entre sus compañeros y confirma la hipótesis de que el medio elegido fue apropiado para los objetivos que se buscaban alcanzar.

4 “Techo de cristal” y desafíos a resolver

Sin embargo, en el transcurso del experimento surgieron ciertas dificultades y limitaciones. Cuando se tomó dimensión de los alcances de los aspectos positivos de la experiencia se intentó fomentar a los alumnos a explotar al máximo las posibilidades del espacio brindado. Sin embargo ésto continúa siendo un desafío a resolver.

Consultando las razones de este accionar los alumnos respondieron que sienten que el espacio de Facebook no resulta apropiado para el planteo de dudas conceptuales, prefiriendo la clase presencial para evacuar las dificultades que han tenido en la lectura o la aprehensión de la temática. Muchos manifiestan que les parece más natural el GF para resolver dudas de índole administrativa, fechas o temas de parcial o respecto a cuál es el texto a utilizar en futuras clases. Otros prefieren simplemente comunicarse al Facebook privado de alguno de los administradores del grupo para la realización de consultas. Nuevamente las preguntas no suelen ser de índole conceptual.

La pregunta entonces es ¿Por qué éstos espacios no se explotan al máximo? Es posible diseñar numerosas hipótesis al respecto.

Suponer un total desinterés por parte del alumnado en la temática tratada me parece sumamente insatisfactorio. No sólo porque nos llevaría a concluir una imposibilidad de acción total, sino también por resultar una respuesta demasiado simplista y general que no permite explicar el porqué de la actitud llevada a cabo por los alumnos.

Tampoco parece ser satisfactorio pensar que los estudiantes logran una comprensión cabal de los temas tratados. Las evaluaciones suelen demostrar problemas conceptuales, en particular en la diferenciación aspectos relevantes de los textos académicos como la diferenciación entre lo que el autor piensa y las críticas que éste realiza a otras posturas doctrinales. Sumar lo anterior al hecho de que estemos ante una asignatura que tiene por contenido problemática filosófica sumamente abstracta dificulta aún más pensar las razones en éste aspecto.

Existe la posibilidad de que este problema venga de cierta vergüenza de los alumnos al exponer sus dudas abiertamente en un espacio donde todos sus compañeros puedan observarlo. La experiencia docente suele mostrar que los estudiantes suelen preferir la consulta individual ante la grupal en el pleno de la clase. A eso podemos sumar un desafío ya analizado, [7] el problema de la alta distractibilidad que las Redes Sociales suelen implicar. En el caso de Facebook dicha problemática se intensifica al tener gran posibilidad de interacción con amistades, juegos, publicidad y otros servicios.

Sin embargo esas razones no dan cuenta de por qué dichos problemas se reiteran, sino que supone un cierto tipo de personalidad del alumno en un espacio donde existe una alta variabilidad de personalidades, sea por edades, cultura, etc.

5 ¿Problema simbólico?

Las razones que impiden el máximo aprovechamiento del GF que se han delineado pueden dar algún tipo de respuesta parcial a la problemática pero no resultan satisfactorios. La vergüenza de consultar, la idea de la Redes Sociales como un espacio de mera interacción personal o la falta de costumbre suponen homogeneizar al alumnado, negando el carácter individual de los mismos. O dicho de otra forma no permiten explicar por qué la falta de explotación de estos espacios se encuentra tan generalizada.

A raíz de dichas consideraciones creo posible afirmar que estamos ante un problema simbólico. Entendiendo al símbolo como una notación que remite a otro significado [6] podemos afirmar que GF remite a la institución educativa por ser un instrumento complementario al espacio áulico. La pregunta entonces gira en torno a qué tipo de simbolismo le atribuimos socialmente a las instituciones educativas, en especial a la Universidad.

Me permito suponer dos respuestas provisionales a esa pregunta: crisis y destrucción de la individualidad.

Crisis porque la percepción que actualmente tenemos de la educación es que es un modelo que necesite urgentemente reformas. La concepción del aprendizaje como modelo nacido en los principios de la Edad Moderna encuentra problemas a raíz de las fisuras del paradigma moderno. Y la educación como hija de la Modernidad no está para nada exenta de las crisis de paradigma que nos encontramos atravesando.

Ante la falta de cambios la educación pierde sentido, pierde valor. Se torna un mero trámite necesario para asegurar una cierta movilidad social ascendente que tampoco está garantizada.

Y destrucción de la individualidad dado que la forma en que está concebida institucionalmente cualquier ámbito educativo consiste en reducir al sujeto a un mero objeto, haciéndolo sentirse minúsculo. Piénsese en la clase magistral donde el estudiante es mero receptor o en la disposición del aula donde el docente está adelante solo y los alumnos se encuentran frente a él, juntos pero solos.

Compárese dicha situación con la web 2.0 y las Redes Sociales donde el propio sujeto es el encargado de brindar contenido y donde la individualidad misma es constitutiva de lo que son las Redes Sociales.

El problema entonces sería que pese a que el GF intenta fomentar el aprendizaje colaborativo, el espacio remite simbólicamente al dispositivo institucional descripto. La tensión entre los dos aspectos, el colaborativo y el simbolismo de lo educativo parece actuar como un mecanismo que tiende a fomentar la inacción. O dicho de otra manera, el espacio de la Red Social me permite la explotación al máximo pero a la vez vincula con el modelo tradicional educativo con el cual el sujeto no se identifica.

6 Posibles lineamientos de acción

Ante semejantes desafíos la pregunta pareciera ser ¿qué es lo que se puede hacer? Hay que reconocer la imposibilidad de borrar sin más toda la práctica anterior que los estudiantes han vivido. Toda solución planteada debe pensarse desde esa provisionalidad dado que estamos ante una práctica muy reciente y se requiere mucha más investigación.

En una discusión con el otro administrador del grupo se pensó en utilizar un modelo de solución de problemas [5] a fin de motivar a los estudiantes a adueñarse del GF. Éste consistiría en proponer consignas prácticas que permitan al estudiante trabajar la temática tratada en clase de una manera dinámica y bajo un espacio más afin mostrándoles cómo una situación de la vida cotidiana puede ser analizada a la luz de ciertas teorías. Cabe aclarar que Introducción al Derecho posee contenido propio de la Filosofía y la Filosofía del Derecho, lo cual hace que tanto la explicación y la utilidad que pueda ver el educando sea sumamente limitada. Existe entonces una necesidad de “bajar a la tierra” los contenidos para salir de la abstracción, evitando incurrir en un particularismo antipedagógico.

Un ejemplo propuesta practica seria darles el caso de Falciano del Massico, una localidad de Italia donde se dictó una norma que prohíbe a sus habitantes morir a raíz de la falta de un cementerio. [8] ¿Según qué autores podríamos afirmar que estamos ante una verdadera norma?

7 Conclusiones

Es necesario destacar que las concepciones pedagógicas han evolucionado notoriamente con el paso de los últimos años. Ya no es posible considerar al educando un mero receptor de conocimiento sino como un auténtico productor del mismo, al tiempo que lo recibe. Si a esto último le sumamos el impacto que tienen las nuevas tecnologías en la formación de los sujetos ya no es posible afirmar que estamos ante un monopolio del conocimiento. Los nativos digitales se forman -y reforman- todo el tiempo, en los espacios digitales que habitan. Los docentes debemos estar a la altura de las circunstancias y formarnos continuamente en dichos espacios digitales para comprender de qué manera los estudiantes interiorizan conceptos, dado que el medio es claramente distinto al de otras generaciones.

Las nuevas tecnologías pueden ayudar a colaborar en el proceso de superar los desafíos educativos que todavía restan, cómo alcanzar un mayor grado de alfabetización, reducir la brecha digital y universalizar el acceso al conocimiento. [5]

Sin embargo no debemos por eso sobredimensionar las posibilidades de las Redes Sociales en materia educativa. Mi objetivo en este trabajo al presentar los desafíos a resolver es justamente mostrar cómo pese a la importancia del uso de TICs en espacios áulicos, existen problemas estructurales que no pueden ser solucionados por éstas. Nuevamente el medio utilizado para la

transmisión resulta relevante y merece un análisis particularizado, pero sería demasiado pedir que el ingreso de las nuevas tecnologías pueda ser un principio de solución a todos los desafíos existentes. Y hago ésta afirmación sin tomar en consideración los probables desafíos futuros que seguramente conllevará las TICs a la práctica de la enseñanza. El medio para llegar a un fin no deja de ser un instrumento que depende esencialmente del uso que la persona le dé.

Hago ésta afirmación porque muchas veces se observan personas que creen que la incorporación de éstas tecnologías produce automáticamente un cambio substancial, cuando en realidad el enfoque resulta ser el mismo. Existe un video en Youtube que muestra justamente el error en que se puede incurrir. [9] La maestra de escuela enseña las tablas de multiplicar memorísticamente con o sin las nuevas tecnologías.

Dichas situaciones permiten pensar que cualquier tipo de acción que intente motorizar el uso de TICs en el aula, y más aún de Redes Sociales, debe estar pensado desde un enfoque pedagógico explicitado y que se corresponda con el espacio que se pretende explotar. Si se quieren alumnos que participen crítica y colaborativamente se debe estar dispuesto a repensar las formas que, como docentes, utilizamos en las clases y cómo adaptarlas a las Redes Sociales. Tarea nada fácil, por supuesto, pero como dijo Leibniz en el final de su Ética demostrada según el orden geométrico “Todo lo excelso es tan difícil como raro”.

Referencias

1. Lofeudo, I. y Olivera, N. Redes sociales y derecho. La cuestión vista desde la perspectiva de los principios jurídicos y del derecho argentino. Disponible en http://www.gecsi.unlp.edu.ar/files/lofeudo_-_olivera_-_sid.pdf. Recuperado el 28 de abril de 2014
2. De Haro, J. J. Las redes sociales aplicadas a la práctica docente. *Revista DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, Núm. 13 (2009). Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/DIM/article/view/138928/189972>. Recuperado el 28 de abril de 2014
3. Espuny Vidal, C. y otros. Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, vol. 8, núm. 1, enero, 2011, pp. 171-185. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78017126008>. Recuperado el 28 de abril de 2014.
4. Martín Caraballo, A. y otros. El entorno virtual: un espacio para el aprendizaje colaborativo. *EduTec-e, Revista Electrónica de Tecnología Educativa* N° 35, marzo 2011. Disponible en http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec35/pdf/Edutece_n35_Martin_Dominguez_Paralera.pdf. Recuperado el 28 de abril de 2014
5. UNESCO; Hacia las Sociedades del Conocimiento. Informe mundial de la UNESCO. Web

- <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>. Recuperado el 28 de abril de 2014.
6. Tristán Fernández, J M. y otros. Contenido simbólico de la bata blanca de los médicos. *Gazeta de Antropología*, 2007, artículo 16. Disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G23_16JuanMiguel_Tristan_y_otros.html. Recuperado el 28 de abril de 2014
7. Gómez, M, T y López N. Uso de Facebook para actividades colaborativas en educación media y universitaria. Disponible en http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/USO_DE_FACEBOOK.pdf. Recuperado el 28 de abril de 2014
8. S/A. El pueblo italiano donde está prohibido morirse. Diario La Razón. Disponible en http://www.larazon.com.ar/interesa/pueblo-italiano-prohibido-morirse_0_332100007.html. Recuperado el 28 de abril de 2014.
9. YOUTUBE. Tecnología o Metodología (sub-español) Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=Hxtotqi2b_Y. Recuperado el 28 de abril de 2014